

Los prejuicios

Por Jorge A. Oriza Vargas © (30-2010)

Hablar de prejuicios, es hablar de uno de los elementos que más dañan los procesos de comunicación en nuestras relaciones humanas, y además, desde mi punto de vista, es uno de los elementos que más caracterizan los aspectos negativos de nuestra cultura, e incluso obstaculizan su desarrollo. Precisamente una de las definiciones de este concepto¹ nos dice que un prejuicio *es una opinión preconcebida; una actitud discriminatoria hacia personas de otra clase social o de otra raza*. Según la Real academia Española², esta palabra se refiere a *una opinión previa y tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal*. Además de lo que estas definiciones nos aportan, es conveniente mencionar que la palabra prejuicio, se forma del prefijo *pre*, de origen latino, que significa *delante de, preceder*; y de la palabra *juicio*, que se refiere a la acción de juzgar; a la facultad de distinguir lo verdadero de lo falso o a una *opinión o criterio sobre algo*. Es decir, algo que precede a una opinión o criterio sobre algo.

Por todo este antecedente, es fácil entender porqué la interpretación generalizada de este término, se relaciona con un aspecto negativo de nuestra forma de pensar, que nos limita el análisis de las cosas, con objetividad; el prejuicio implica tener un criterio preestablecido, una opinión por lo general negativa o crítica, que antepone a la posibilidad de razonar o de pensar con mayores fundamentos sobre cualquier tema. Y podría ser negativa o incluso positiva, o críticamente bien sustentada, pero no nos debería cerrar la posibilidad del análisis, del raciocinio o incluso del diálogo.

Podemos afirmar que los prejuicios pueden dividirse en algunos grupos más o menos identificables, en la mayoría de los conflictos humanos: tenemos prejuicios sobre otras personas; prejuicios sobre temas ideológicos y políticos; prejuicios sobre eventos de la historia; prejuicios sobre nuestros gustos y preferencias en diversos ámbitos de nuestras costumbres, prejuicios culturales y seguramente algunos otros. Si pudiéramos poner diversos ejemplos en cada uno de estos grupos, nos daríamos cuenta de la importancia pero sobre todo, la influencia, que los prejuicios tienen en nuestra forma de pensar y de ver la vida, en nuestras relaciones interpersonales y en nuestros procesos de toma de decisiones.

Sin referirnos a ningún prejuicio en particular, pues este análisis le correspondería a cada quién, nuestra idea es que lo importante para cada uno de nosotros, sería darnos cuenta con el mayor sentido autocrítico, cuáles prejuicios realmente pudieran causarnos algún daño, pudieran distorsionarnos nuestra visión de la realidad o incluso, pudieran llevarnos a conflictos en nuestras relaciones humanas.

¹ Diccionario Larousse, Edición 1999.

² www.rae.es

Por lo anterior, nuestra reflexión se relaciona ahora, con aportar algunos elementos que según nuestra experiencia, pueden ayudarnos a prescindir de, o incluso eliminar, algunos de los prejuicios que pudiéramos tener en cualesquiera de los grupos antes señalados.

En primer lugar, hemos sostenido en diversos escritos, que los mejores procesos de comunicación y entre ellos el diálogo, se deberían sustentar en el principio de provisionalidad³. Este principio nos dice que cualquier información que pudiéramos tener sobre cualquier tema o experiencia, es provisionalmente válida, mientras no tengamos nueva información que racional y objetivamente, pudiera darnos mejores elementos de juicio sobre dicho tema. Y es que la mejor forma de generar las mejores opiniones sobre cualquier tema, siempre se derivará de información de calidad y oportuna; también enriquecida desde diversas fuentes.

Ser provisional, no significa no tener un criterio sobre las cosas; por supuesto que tenemos derecho a tener nuestras opiniones y puntos de vista –de preferencia bien sustentados– sobre cualquier tema o situación; y sobre todo, debemos ser firmes en nuestros valores –principalmente los valores universales, que no están prácticamente sujetos a discusión en ninguna cultura o parte del mundo. Ser provisional significa mantener una actitud de apertura hacia la verdad o hacia lo verdadero; buscar siempre documentarse, tener buena información, bien sustentada y racionalmente validada, para apoyar nuestros puntos de vista; pero sobre todo, tener la apertura a escuchar otros puntos de vista, y aceptar razones objetivas de otras fuentes, pues esto ayudaría a enriquecer nuestros propios fundamentos. Ayuda a ser provisional, el saber escuchar, siempre con atención y respeto a los demás.

Un segundo elemento que sugiero adoptar para eliminar nuestros prejuicios, sobre todo hacia personas, tiene que ver con la coherencia hacia valores como la tolerancia, la prudencia, la empatía y la comprensión. Este tipo de conductas acabarían con muchos conflictos derivados de prejuicios raciales, de género, o de diferencias políticas y religiosas. Todos tenemos derecho a pensar de manera diferente a otros, y a que se respeten nuestras formas de pensar y de vivir. La tolerancia y el respeto a otras formas de pensar y de vivir son una necesidad imperiosa de nuestra sociedad. Los peores conflictos humanos –y la historia ha sido testigo de ellos– se derivan precisamente de la intolerancia y de la falta de respeto a la forma de pensar entre los seres humanos, en asuntos y temas, como decíamos, raciales, de religión y de política. Lo que es importante comprender, siguiendo el enfoque de este artículo, es el terrible daño que han ocasionado en muchas de estas experiencias históricas, precisamente, muy diversos prejuicios; para en nuestro propio caso, esforzarnos por sustentar nuestras opiniones siempre con información de calidad y actualizada, y de preferencia, libre de prejuicios, y sobre todo, respetar profundamente las opiniones y creencias de los demás, aunque pudiesen estar sustentadas en sus propios prejuicios.

JAOV'

³ Oriza Vargas Jorge, De Jefe a líder, Editorial Trillas, 2010, p.113.

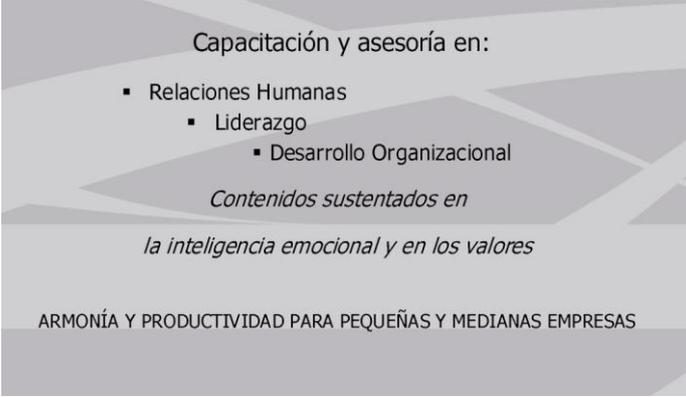
Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: foriza@prodigy.net.mx

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

Visita mi sitio: www.iema-oriza.com

Otros temas en cápsulas siguientes:

Saber callar y Los valores del amor.



Capacitación y asesoría en:

- Relaciones Humanas
 - Liderazgo
 - Desarrollo Organizacional

*Contenidos sustentados en
la inteligencia emocional y en los valores*

ARMONÍA Y PRODUCTIVIDAD PARA PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS